Recensioni 417

Giuseppe Fidelibus - Lelio Paolo Panzone (a cura di), *La relazione umana oggi. Tra rischio educativo e fondazione filosofica*, Studium, Roma 2020, 246 pp.

Tras un prefacio de Salvatore Abbruzzese, que presenta en sus líneas generales las intuiciones pedagógicas y pastorales de don Luigi Giussani, uno de los editores, Giuseppe Fidelibus, explica el origen de este volumen: un congreso sobre la importancia y actualidad de la relación humana (de ahí el título), que se tuvo como cierre de un curso universitario entre los años 2018 y 2019 (Introducción, p. 19).

El material está distribuido en dos partes. La primera arranca con una prolusión de don Giussani en la Universidad de Chieti el año 1996, seguida de dos relaciones que reflexionan sobre las ideas de Giussani. La segunda parte se subdivide en una sección que ofrece los resultados del trabajo de diversos estudiantes, y otra sección con tres relaciones de profesores. La prolusión de Giussani está caracterizada por la espontaneidad, especialmente al narrar algunas experiencias personales, y por el deseo de abrir el mundo educativo a una serie de parámetros que lo conviertan en algo lleno de significado y de riqueza. Por eso, el fundador de Comunión y liberación daba tanta importancia a la conexión entre el hecho cristiano (del pasado) y las preguntas existenciales de las personas en nuestro tiempo (pp.

Siguen, como ya se ha dicho, dos conferencias que en cierto modo sirven para profundizar diversas intuiciones de las propuestas de don Giussani. La primera, de Rosario Mazzeo, se coloca en una perspectiva filosófica en torno a dos nociones, riesgo educativo y relación pedagógica, encuadrados en una ágil presentación de algunos modelos educativos. La segunda, de Carlo M. Fedeli, teje un puente entre Giussani y Romano Guardini, a través del cual se muestran semejanzas importantes entre los dos sacerdotes respecto al tema educativo.

La segunda parte ofrece los trabajos de cuatro estudiantes a raíz de un curso impartido por el profesor Fidelibus el año académico 2018-2019, como ya ha sido señalado al inicio de estas líneas. Los dos primeros trabajos están construidos desde una perspectiva filosófica, y los otros dos desde la pedagogía. El primer trabajo, obra de Lelio Paolo Panzone (que también introduce la segunda parte), tiene como objeto de estudio un ensayo de Alain Finkielkraut dedicado a La humanidad perdida, que permite comprender mejor el mundo actual con la mirada puesta en la noción de ideología. El trabajo filosófico, cuando llega a ser un instrumento al servicio de la ideología, se desvirtúa al renunciar a lo que sería su meta natural, la búsqueda de la verdad (pp. 114-115).

El segundo trabajo (como el anterior, orientado en clave filosófica) corre a cargo de Luca Santonetti sobre el tema de las relaciones interpersonales con la mirada puesta en elementos que entran en juego en el acuerdo y la negociación, lo cuales no se limitan a asuntos formales, sino que ocurren continuamente y en numerosos ámbitos (por ejemplo, el familiar, pp. 130-131).

El primer trabajo pedagógico, de Desirée Ferraioli, analiza la necesidad del encuentro como camino para conocerse mejor a sí mismo, y destaca el papel de las 418 Recensioni

preguntas (más que el de las respuestas) en el esfuerzo educativo de cada uno (p. 163). Desirée termina con unas palabras, dirigidas a quien lea su contribución, llenas de sinceridad y desde el deseo de que la experiencia realizada por ella pueda ser también la de quien la encuentre en el texto (p. 165). El segundo, de Francesca De Riti, gira en torno a la noción de «valentía educativa», que tanto caracteriza la propuesta de don Giussani, y señala los defectos de quienes se fijan en que a los hijos no les falte nada material, mientras olvidan la importancia de afrontar negativas y, sobre todo, la importancia de dar tiempo (p. 168). De Riti destaca, con pasión, la posibilidad de conseguir vidas felices, y lo hace de modo especial desde el ejemplo de los niños en los Países Bajos (pp. 172-183).

Tras los cuatro trabajos de estudiantes, la segunda parte incluye tres relaciones. La primera corre a cargo de Valentina Missaglia, que analiza su propia experiencia como educadora desde algunas ideas de Giussani y de Guardini, especialmente a través de dos términos fundamentales: mirada y respeto. La segunda, redactada por Valentina Di Pietro, presenta experiencias en una escuela italiana que ha cambiado profundamente gracias a consejos recibidos de diversos profesionales y a una sana reflexión en común sobre las diversas situaciones que ocurrían en las aulas, en los profesores, y en las relaciones con las familias de los alumnos. La tercera, de Massimo Nardi, profesor de filosofía, expone diversos aspectos de la relacionalidad humana, al mismo tiempo que, en algunas notas, presenta ejemplos concretos que ilustran cómo se puede acercar la filosofía a la vida de sus alumnos. Al mismo tiempo, Nardi expone algunos elementos de la situación de quienes viven inmersos en el mundo digital, y cómo la enseñanza de la filosofía debe aceptar el reto de esta situación para promover mejoras profundas y atrevidas. Antes del índice de nombres citados, un epílogo de Elena Ugolini recoge algunas ideas del volumen y subraya nuevamente la gran intuición de don Giussani: educar es «introducir a la realidad» (p. 242).

El conjunto resulta no solo interesante por los numerosos contenidos y por los autores citados (sobre todo, junto a Giussani, destacan los nombres de Guardini y de Finkielkraut), sino por estimular al lector para reflexionar en lo que es la educación y lo que significa vivir como seres que nacemos y vivimos desde otros y para otros.

Fernando Pascual, L.C.